

En el núcleo vivo de Lo Infantil, hoy*

Florence Guignard

Clara Nemas

Clara Nemas: Florence como siempre, es un placer hablar con usted, tener una conversación. Tenemos tan cálidos recuerdos de usted visitando a APdeBA varios años atrás. No recuerdo exactamente hace cuánto, y tenemos suerte ahora, por lo menos a través de esta herramienta, internet, de tenerla en nuestro Simposio.

Florence Guignard: Quiero saludarlos, y decirles qué contenta que estoy de hablar de nuevo con ustedes. Ha sido un largo tiempo, tenemos suerte de poder hacerlo. Gracias por invitarme.

Clara Nemas: Gracias por su tiempo y gracias por estar con nosotros. Usted sabe Florence, me hace pensar a través de sus escritos, me vi pensando ¿qué la hace ser quien usted es y no otra persona? Fue muy lindo, y me generó mucha curiosidad ¿quién era usted? Estuve viendo su biografía en Wikipedia. Habiéndonos conocido hace muchos años, encontré varias cosas que explican algunas cuestiones, por lo menos una, sabemos de su calidez, de su alegría, y su sentido del humor. La otra es que es una profunda exploradora de nociones psicoanalíticas y eso se ve en sus escritos. Usted es una escritora muy prolífica; viendo sus escritos usted mira a Freud, a Melanie Klein, Bion, pero con una mirada al futuro. Pienso que ha estado siempre interesada en conceptos en movimiento, y también en los contextos históricos de los conceptos psicoanalíticos. Lo que pienso que es muy interesante, usted empezó muy tempranamente, en 1994, produciendo algo que pienso que es una de sus contribuciones: es el concepto de *lo infantil*, que es lo que nos reúne hoy. Estábamos muy acostumbrados a mirar a lo infantil, como el niño en Freud, el niño en el adulto en Freud, el niño en los caminos del adulto en Melanie Klein. Pero usted tomó

* Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires, XLII Simposio anual 2020 *Lo infantil en psicoanálisis: Ideas en juego*. Panel 26 de septiembre de 2020.



lo infantil en un nuevo nivel que es un concepto. Una conceptualización de lo infantil. Y por qué digo que está mirando siempre los conceptos, los conceptos psicoanalíticos en movimiento, porque desde que empezó el estudio de lo infantil en 1994, cada vez que tiene una traducción de su trabajo, lo revisita y lo revisa. Lo mismo con otros libros. Uno de ellos "Qué es Psicoanálisis para el siglo XXI", que pienso, que espero que esté próximamente publicado en español. Es interesante el título en inglés: Conceptos Psicoanalíticos y Técnica en Desarrollo- Psicoanálisis Neurociencias y Física. Lo que demuestra que es una persona muy curiosa. Pero vayamos a lo infantil y lo que nos hace ser lo que somos.

Florence Guignard: Bien, gracias por esta revisión, que es muy buena, y la manera en que usted describió lo que traté de ser y lo que traté de transmitir: ¿Por qué lo infantil? ¿Podemos empezar por eso?

Bien, una es casual y la otra es parte de mi destino. La casual es, me pidieron que escribiera un paper para nuestra revista francesa de psicoanálisis y el tópico para todos los escritores de este particular número de la revista fue "El niño en el adulto", y lo más importante probablemente, es que siempre he sido una analista de niños. Por supuesto hice mi formación, y analicé muchos adultos, pero de hecho siempre tuve práctica con chicos, ciertamente hoy es parte de mi identidad, usted sabe.

¿Por qué estoy tan interesada en niños? Esto es probablemente otra historia. Cuando me pidieron que escribiera este "paper" yo pensé que no hay un niño en el adulto, hay varias cualidades que uno puede llamar infantiles. En el otro extremo, en Freud lo infantil es sexualidad infantil. Es un punto de vista muy claro y preciso. Yo decidí que iba a tratar de ampliar el campo y tratar... Una definición es que sigue yendo desde el principio al fin de la vida y que tiene esta cualidad infantil. Estando en Francia tanto tiempo, y trabajando con analistas franceses cada día la pregunta por la pulsión es muy importante para mí. Podía estar satisfecha diciendo que las pulsiones se están renovando, tenemos pulsiones hasta el último día, hasta la última respiración. Pero pensé que era el motor, el movimiento, era la pulsión y que quizás, uno podía ser un poquito más descriptivo y cualitativo y por eso traté de definir lo infantil.

Clara Nemas: Y usted trató, conceptualizando, llevándolo más lejos, y yo pienso que también tenía interés por entender más que estaba pasando con la situación analítica. Y trabajó en la transferencia y contratransferencia. Ese es un muy interesante aspecto de su trabajo, muy honesto y que nos hace pensar mucho, y en el que estoy muy interesada, en ese espacio virtual, entre lo infantil en el niño, y lo infantil en el analista, lo que pienso que es algo que trae muchas cosas a nuestra mente...

Florence Guignard: Yo pienso tengo un lado que es una cuestión de hechos (práctico), tratamos de proponer un nuevo concepto, un nuevo punto de vista que debería ser útil



para nuestra práctica de todos los días. Y de hecho, va al revés, es porque en mi práctica de personas que estaba escuchando, supervisando, yo tuve, traté de escuchar lo infantil, y era muy fácil de hacer, y escuchar en particular lo que llamo los puntos ciegos, ... un término, no es un término mío. Freud habló de puntos ciegos. Hay un punto ciego en nuestros ojos y pienso que deberíamos recordárnoslo. Que el ojo siempre tiene un punto ciego en algún lado.

Y yo me preguntaría ¿cuál sería ese punto ciego en la relación analítica? La relación analítica que siempre tomo, está en el campo psicoanalítico, esto es también, esto es algo que los argentinos...

Clara Nemas: Baranger.

Florence Guignard: Sí. Baranger nos trajo, y para mí es muy importante. Somos dos, una pareja, no importa quién está encontrando algo nuevo o formulándose la pregunta correcta para ir hacia adelante, lo importante es el campo. Entonces los puntos ciegos suceden en ciertos momentos cuando ya sea el analista o el analizado está en dificultades, y se encuentra en un estado defensivo. Podría ser solo un punto, podría ser solo un lapso muy corto de tiempo, pero sucede. Contrariamente a todo lo que ha sido escrito acerca de los puntos ciegos del analizado, yo decidí intentar preguntarme qué pasa en el analista. Y creo que descubrí, u observé, qué sucede en ciertos momentos en que el analista es como tomado en una identificación con un objeto interno del paciente. Igualmente, uno podría decir que se debe a su propia neurosis, que es algo ciertamente verdadero, pero no es algo patológico. Si no tenemos puntos ciegos quiere decir que no estamos en un proceso analítico. Tenemos que ser receptivos a las proyecciones de nuestros pacientes y no podemos pretender que esto no haga nada en nosotros. Y esta cualidad emocional es la que forma los puntos ciegos.

Clara Nemas: Creo que es muy interesante cuando usted habla del impacto de lo infantil del paciente en lo infantil del analista. Usted lo lleva más lejos que el concepto de la proyección de un objeto interno, a lo que estamos más acostumbrados a pensar. Sino en este aspecto que se vuelve una colisión entre los dos aspectos infantiles. Lo encuentro fascinante. Porque cuando pienso en puntos ciegos me hace acordar a cuando uno va al teatro en Londres o Nueva York y uno puede comprar una entrada que dice "Vista parcial". Y uno sabe que tiene una visión parcial, lo que es diferente a un punto ciego. Uno paga menos pero uno sabe que va a perder algo de lo que sucede en el escenario. Entonces siempre lo pensé desde esa perspectiva. Es uno el que se mueve y lo lleva al paciente a moverse a diferentes lugares, así se pueden ver diferentes aspectos, hasta el backstage o la iluminación. Pero creo que usted se refiere a que hay una cualidad de lo infantil del paciente que genera un fuerte impacto en lo infantil del analista. Creo que el hecho de que



le hacer perder su omnipotencia es muy importante. De alguna manera es como si dijera "Si usted me va a tratar con omnipotencia, entonces yo lo trataré con omnipotencia y media." Se volverá más omnipotente que uno. Por ahí usted querría decir algo más acerca de la omnipotencia y lo que rodea a este concepto.

Florence Guignard: Primero quiero decirle que su método de las entradas para el teatro es maravilloso. Porque deberíamos recordar siempre que estamos en un lugar que es siempre de una vista parcial. Siempre. Siempre. La segunda parte respecto a lo infantil es que el impacto de las proyecciones y las identificaciones proyectivas del paciente en nosotros es algo muy conocido. Sin embargo, creí interesante observar a dónde van esas proyecciones en el analista. Y por supuesto que cuando van hacia el aspecto adulto del analista no hay problema, o no hay tantos problemas porque has analizado y solemos ser proyectados sobre nosotros y así sucesivamente. Pero hay un punto en el que somos impotentes, es nuestro infantil. Y esta es la razón por la que pienso que es particularmente importante ver qué está pasando con la proyección del paciente sobre nuestro infantil, porque nuestro infantil es impotente, esa es la primera cualidad de lo infantil, y la segunda cualidad es la defensa sobre esa impotencia que es la defensa contra ello que es la omnipotencia. Así que de ahí en más estamos viendo la omnipotencia. Tuvimos mucha suerte de leer a Bion hablando sobre omnipotencia, porque la omnipotencia a veces es vista como un defecto pero la omnisciencia (u omnipotencia) tiene dos lados, y Bion menciona que si no tuviéramos *hybris* nunca seguiríamos intentando entender. No tendríamos curiosidad, impulso, sería una catástrofe.

Clara Nemas: Sería muy repetitivo y aburrido

Florence Guignard: Exactamente. Primero que todo, definiendo siempre un poco a la omnipotencia, precisamente porque sé que es una defensa contra algo que he experimentado y probablemente todo el mundo también, y de lo que tengo buena memoria, es la impotencia, como niña. Y es también porqué pretendo que nosotros nos construimos a nosotros mismos con lo que hemos recibido pero también con lo que no hemos recibido. Porque nos obliga a seguir trabajando en ello (...) No tuve padres perfectos, supongo que vos tampoco.

Clara Nemas: Ni siquiera nosotros, nosotros para con nuestros hijos. No lo creo. Y creo que ha mencionado las defensas que el analista tiene para seguir sintiéndose omnipotente. Y pensé que las defensas eran muy interesantes porque yo estoy en contacto con ellas todo el tiempo. Por ejemplo, para volver a la situación traumática, como el paciente la cuenta, o a la teoría, o al culpar al paciente. Son todas cosas muy interesantes, de las que me gustaría que hablaras. Particularmente yo estoy más preocupada con el peso de la historia como el paciente la cuenta, o la ha contado.



Florence Guignard: Esto tiene que ver con la capacidad negativa que Bion desarrolló, la capacidad de aceptar no saber, y esto es una trampa. Siempre pretendo que acepto no saber, pero estoy segura de que siempre intento encontrar una causalidad. Y aun trato de analizar el tipo de causalidad que aplico al problema que estoy mirando. Y critico mucho lo que llamo la causalidad corta, y la cuestión de la historia del paciente es una de esas causalidades. Y por supuesto si el paciente ha tenido traumas, y quién no ha tenido, por supuesto algunos han tenido más que otros... Es siempre un callejón sin salida, y cuando vuelves al trauma, ¿qué puedes decir? No puedes decir más, no puedes pensar más. El problema es cuando se detiene tu posibilidad de pensar. Es un alivio, porque es cansador y es doloroso pensar, pero es lo mejor que tenemos. Cuando estás en una repetición con el paciente, es muy útil no parar con la cualificación o la crítica. No es solo el paciente repetitivo, también lo somos nosotros. Y si no podemos cambiar al paciente, podemos tratar de cambiar nosotros. Y tenemos que comprar otro boleto...

Clara Nemas: Y pagar un poco más para pensar. Sí. También usted habla sobre culpar al paciente y sobre el recurso de usar la teoría. Pero supongo que esos son más conocidos. Pensé en el hecho que decía de que ningún paciente sería engañado, por mucho tiempo, si el analista sigue haciendo la misma interpretación.

Florence Guignard: Exactamente. Tengo algunos ejemplos en mi libro acerca de ello, ¿Cuento uno?

Clara Nemas: Sí, por supuesto.

Florence Guignard: Una vez recibí a un hombre joven, muy joven, 23 o 24 años, que vino porque tenía dificultades, y me contó su historia. Había perdido a su madre, su madre murió cuando tenía 3 años y medio. E inmediatamente asoció que odiaba a los analistas de niños, y dijo, "porque tuve una muy mala experiencia, fui con una señora unas veces, y una vez llegué tarde, y me dijo ¿Podés dibujar algo sobre llegar tarde? Y dibujé un niño con un reloj, y en el reloj puse... era como una historieta. En el primer dibujo puse que eran las tres y escribí 'Está ok', en el segundo, puse tres y cuarto y escribí 'Sigue estando ok', y en el tercero puse tres y media y escribí '¡Catástrofe!'". La analista le dijo "Es porque vos tenías tres y medio cuando tu madre murió". Y el hombre dijo "¿Qué pensás que yo puedo hacer con esto? Nada." Esto es lo que yo llamo una causalidad corta. Esto era nuevo para la terapeuta pero no para el paciente. Y no tenía nada, fue una especie de traducción más que una interpretación.

Clara Nemas: Casi una retraumatización.

Florence Guignard: Sí, sí.

Clara Nemas: Y me gusta cuando dice una causalidad corta, que nos lleva muy rápido al porqué. Sabe, no pensaba que íbamos a hablar sobre esto pero quizás ahora podemos

hablar sobre lo que está pasando con la pandemia. Estábamos revisando un paper sobre John Steiner en el grupo, que es el efecto adormecedor de la realidad, de alguna manera, así que está trazando una fina línea en cualquier análisis supongo, porque la gente viene con ansiedad, y ansiedad que es compartida con el analista, o al menos el destape de un mundo compartido, porque uno siempre comparte sus ansiedades con los pacientes. Pero qué piensa usted sobre lo que está pasando ahora, en estas situaciones de catástrofe social, que entran en la sesión también.

Florence Guignard: Bueno, lo primero que pienso es que nada volverá a ser como antes, nunca, nunca. Y estoy de acuerdo con un colega que dijo en un webinar, que es muy importante aceptar ese hecho. La segunda cosa que pienso es que tenemos que sacar lo mejor de esta mala experiencia. Si no aceptamos la situación, nuestros pacientes tampoco lo harán. Sin embargo, hay lados positivos a esta situación, no desde un punto de vista sanitario obvio, pero sí del lado psicoanalítico, en las reacciones de nuestros pacientes y de nosotros mismos. En una supervisión, me contaban que un paciente dijo "Yo no quiero hablar por teléfono porque pienso que es muy intrusivo". Así que el psicoanalista propuso Skype o algo así. Y el paciente dijo "No, porque verás en mi interior". Así que ahí descubrí la resistencia y la manera en que todos se las arreglan para esconder algo, que puede ser útil en el tratamiento psicoanalítico.

Clara Nemas: Sí, sí. Lo que dice me hace pensar también en algo que usted dice que es muy interesante que es, y nunca había pensado en esto antes, la coherencia de nuestra identidad a través de una vida de constante cambio, no solo en nuestros cuerpos sino también en nuestras mentes. Este casamiento que usted llama, entre cuerpo y mente que siempre estará ahí desde el principio, y que necesita mantener algún tipo de coherencia incluso con los cambios constantes. ¿Quisiera decir algo al respecto?

Florence Guignard: Sí, te puede hacer sentir mareado, vertiginoso. Pero al mismo tiempo es un alivio porque significa que si realmente seguimos este movimiento de la vida... Estamos siempre en movimiento, y mejor acostumbrarnos. De otra manera siento que el peligro es muy serio si no aceptamos estar siempre en movimiento. Corremos el riesgo de un día estar destruidos por darnos cuenta de no estar en el lugar que pensábamos que estábamos... Y paré de hablar porque quería comunicarte el hecho de que descubrí recientemente el hecho de que los árboles se están moviendo todo el tiempo. Se mueven de día y de noche. Y esto es para encontrar la comida en el aire. Y para encontrar su lugar en ambiente. Y ahora desde que lo sé miro mis árboles, acá que tengo un lindo entorno, y trato de ver cómo se mueven.... Pero es una buena identificación. De las raíces a la copa y viceversa.



Clara Nemas: Sí y es muy interesante porque es como el cuerpo y la mente, lo que fuimos y lo que seremos, tratar de encontrar algo en constante movimiento. El otro día un amigo me recordó algo que García Márquez decía, este autor latinoamericano, una persona no nace solamente el día que su madre da a luz, sino que la vida hace que la persona renazca cada día, y creo que de eso habla usted cuando habla del infantil. Y por eso creo que es tan importante no ponerlo en el niño o en el infante. Como si tuviéramos que pensar en el lugar o el tiempo, va más allá de eso. Es una constante flecha, una constante interrogación.

Florence Guignard: Sí, hermoso eso de García Márquez. Y creo que es algo lleno de esperanza también, porque nuestras infancias ya pasaron, y podríamos pensarlo como una parte muerta de nosotros. Con lo infantil, mantenemos la atmósfera y la cualidad de la curiosidad y la vulnerabilidad emocional, que no es un defecto, y la mantenemos hasta el final de nuestra vida, y creo que mucha gente mayor la mantiene hasta el final. Así que no creo que el infantil sea una fantasía de la mente, es algo real.

Clara Nemas: Como los árboles moviéndose...

Florence Guignard: Exactamente.

Clara Nemas: Estoy tratando de pensar porqué es tan difícil a veces pensar en lo infantil. Y cuando usted dijo que lo infantil es el lugar, en un sentido virtual, la fuente de belleza y violencia, amor y odio, y de conocimiento, curiosidad ¿Pero por ahí es por eso, que estamos temerosos de nuestras pasiones?

Florence Guignard: Sí. Es cierto. Y acá vamos a hablar de alguien que las dos conocemos muy bien, Donald Meltzer, quien realmente fue un maestro muy muy importante para mí. Tuve la suerte de ser su traductora cuando él venía a dar seminarios y conferencias...

Clara Nemas: Yo también lo traduje al español...

Florence Guignard: Entonces sabes cómo era, tan creativo, y también hiciste alusión al concepto de conflicto ético, y esto es muy importante. Creo que es una de las evidencias de la existencia de lo infantil en todos. Cuando ves chicos pequeños, ellos son muy sensibles a la belleza. Por supuesto, si no alimentas esta sensibilidad, esta va a desaparecer, puede arruinarse. La belleza es la expresión del lado cualitativo de los impulsos. No es solamente cuantitativo, no es solamente la satisfacción de un deseo, o se podría decir de otra manera, el deseo no puede solo ser satisfecho por cantidad. Esto nunca es cierto, aun para Don Giovanni

Clara Nemas: Nos lleva de nuevo a los vínculos, a estar en H, L y K supongo. El hecho de que no se oponen, se oponen a las emociones negativas, pero entre ellos son como un consorcio. Creo que a veces eso es atemorizante, tal vez. Una última cosa, porque después



la gente va a poder hacer consultas y comentarios, y sé que están ansiosos por eso; pero escribiste si no me equivoco un libro "Los chicos de hoy, los cambios en la sociedad y las modificaciones en psicopatología". No estoy segura si un libro, o un capítulo de un libro.

Florence Guignard: Si, un capítulo...

Clara Nemas: En tu libro también hablas sobre la pubertad, y que acontece en la pubertad, y sé que también tienes nociones sobre el período de latencia. Quizás podemos cerrar con algunos comentarios sobre esto.

Florence Guignard: Si. Solo para comentar, el segundo volumen de "Psicoanálisis para el siglo XXI", el subtítulo será "El psicoanálisis en la ciudad", lo que implica que me voy a enfocar en lo que ocurre hoy, y cuál podría ser el rol del analista en la ciudad, y en particular con los niños. Creo que nuestros niños hoy tienen que enfrentar momentos difíciles que vendrán, no como siempre "porque la vida no es muy fácil", sino que hay una dificultad adicional que nosotros no tuvimos, que es la terrible pregunta de "qué es lo que le va a pasar a nuestro planeta". No lo sabemos. No es un panfleto para ecologistas, es simplemente tan, tan importante. El planeta está en tan mal estado, la codicia del ser humano de alguna manera... destriparon el planeta, y para nuestro hijos y nietos es un gran problema, que realmente espero que podamos ayudar a resolver. Acerca de esos niños, creo que probablemente nos siguieron (cuando digo nos me refiero porque soy tan mayor, las tres generaciones antes que ellos, o dos y media) con esta complacencia del principio de placer, que era estar satisfecho, en nuestros años dorados (no siempre y no en todas partes por supuesto). Para los que conocí, creo que ahora los niños tienen mucha más conciencia de lo que nosotros teníamos acerca de lo que ocurría, y aquí vuelvo al período de latencia, esto seguramente se debe a que no tuvieron un claro corte de período de latencia, como lo describe Freud. Freud observó niños que fueron criados de manera muy distinta, y en un mundo muy diferente. Los niños que ahora ya son adultos y tienen sus propios hijos, tuvieron libertad de expresar sus deseos e intereses sexuales, y no hubo una clara latencia. Sin embargo, la latencia como un movimiento psíquico aún existe, es un efecto a posteriori, pero es puntual y es importante porque no se puede pensar sin ella.

Clara Nemas:

Estaba pensando Florence que cubrimos la mayoría de los temas o preguntas que queríamos discutir. Estoy segura que la gente va a querer aprovechar la oportunidad de hablar con vos, dar sus contribuciones acerca de lo que escucharon. ¿Hay algo que te gustaría agregar, Florence?

Florence Guignard: En primer lugar, el placer que significó este intercambio con vos, especialmente en estos tiempos. Y, en segundo lugar, yo descubrí que no hemos conversado acerca de las defensas del psicoanalista cuando él o ella tiene puntos ciegos, lo que



llamo "plug interpretation" (interpretación tapón). La interpretación tapón significa que como es muy difícil aceptar no saber, tenemos malas elecciones. O nos quedamos completamente en silencio, que puede ser acertado o terriblemente peligroso, o damos una interpretación que no es correcta pero que nos alivia de la ansiedad de no saber. La instancia que comenté de este pequeño niño que perdió a su madre es un ejemplo de interpretación tapón, casi caricaturesca, o podría ser el decir "Todo lo que has dicho es muy épico", y ¿qué? O cuando decimos "lo que pasa es que cuando eras un niño...", o "Vos me estás hablando como si fuera tu padre o madre de cuando tenías dos años". Voy a frenar aquí, pero era un complemento a lo que había dicho acerca de los puntos ciegos.

Clara Nemas: En uno de sus escritos ha dicho que una interpretación debe traer algo nuevo, para ir a un lugar más desconocido. Creo que nos está diciendo que debemos prestar atención a esto.

Podemos empezar con las preguntas.

Lidia Scalozub pregunta a las panelistas: "Money Kyrle habla de lo infantil del analista proyectado en el paciente para la comprensión de la contratransferencia. ¿Usted está de acuerdo con esto?"

Virginia Ungar, Si puede decir algo del análisis de niños como una práctica que ayuda a estar en contacto con lo infantil del analista.

Claudia Borenztein, también para las panelistas, es muy inspirador para pensar lo que atravesamos en esta pandemia y cuarentena. ¿Estará lo infantil más a flor de piel en tiempos de incertidumbre y amenaza a nuestras vidas? ¿Hay momentos de la vida, como éste, en que todos estamos sometidos a la indefensión tal como el niño real?

Clara Nemas: Creo que por ahí a Florence le gustará comenzar y yo agregaré algunas cosas acerca de lo que ha sido preguntado, que han sido preguntas muy interesantes.

Florence Guignard: Si entendí bien, la primera pregunta es acerca de si el trabajo con niños hace que nuestro costado infantil se haga más presente y activo. ¿O no estoy acertada?

Clara Nemas: Está bien. Podría responder su interpretación de la pregunta.

Florence Guignard: Yo concuerdo con esta idea. Porque de hecho tenemos dos posibilidades de nuevo cuando trabajamos con niños. En primer lugar, tenemos la posibilidad de trabajar o no con niños, y no demasiadas personas lo hacen. Si decidimos trabajar con niños, debemos aceptar la verdad de lo que se ha dicho. No hay que preocuparse por saber lo que el paciente sabe o no sabe de nosotros, porque todos los pacientes saben todo lo que es importante de lo que es el analista. Cuando trabajamos con niños, la pregunta es inútil porque los niños saben lo que somos internamente, emocionalmente, desde el punto de vista de los sentimientos y desde el punto de vista de nuestras resistencias.

Ellos saben plantear la pregunta correcta para hacerte sentir avergonzada, incomoda. Es una buena escuela para el analista. Desde la pregunta de la interpretación, es también una buena escuela porque finalmente nos ayuda a no quedar adheridos a la interpretación, a la interpretación de la transferencia, a la interpretación "perfecta". De hecho, con el niño aprendemos a ser más narrativos, como dice Antonino Ferro. Descubrimos juntos un nuevo paisaje y eso es suficiente. El niño, como cualquier buen paciente, va a descubrir la estructura de lo que decimos. Después de todo, el estatus de nuestra interpretación será distinto no solo con los pacientes niños sino también con cualquier paciente diferente.

Clara Nemas: Yo siempre pensé que el analista de niños siempre tuvo la capacidad de hacer interpretaciones claras y directas. No son floridas ni se queda escuchándose a sí mismo. Hace interpretaciones que son claras y directas. Es muy interesante lo que dijo acerca de lo que el paciente niño sabe del analista, porque hoy en día los analistas están preocupados por lo que los pacientes pueden saber de ellos a través de las redes sociales. No hay que preocuparse por ello. Saben más de uno de lo que las redes sociales pueden mostrar. Horacio Etchegoyen suele decir "Nadie te conoce mejor que tu paciente". La otra cosa que se preguntó es acerca de lo infantil que está más en la superficie en estos tiempos de pandemia. Creo que es una pregunta muy interesante también. Creo se liga a algo que usted ha mencionado de Thierry Bokanovsky acerca de la base de la negación de lo infantil. Lo encuentro muy interesante porque en este momento, tal vez estamos más en contacto con la fragilidad, la resistencia a lo infantil puede ser más fuerte...

Florence Guignard: Sí, de la misma forma, cuando hablo del paciente que no quiso seguir trabajando por teléfono o por Skype porque pensó que el analista sería demasiado intrusivo, pienso también que el paciente era intrusivo y, en segundo lugar, la condición en la que estamos trabajando, revela también la inutilidad de algunas defensas porque está todo aquí, lo infantil siempre está aquí. El problema es que el paciente o nosotros pudimos haber tenido la ilusión de que no es así... Meltzer habló mucho acerca de las partes adultas de la personalidad aún en el niño y, como yo trabajé mucho con él, me pregunté si yo quería contradecir sus pensamientos o que se complementaran, y encontré que se complementaban, por supuesto (risas) porque pienso que la visión del adulto serio, puede ser muchas veces una clase de defensa que es útil para el analista que sabe cómo escucharla. Lo que es importante está detrás de esta defensa de ser un adulto serio.

Clara Nemas: Como la imagen que el niño tiene del adulto es una caricatura de cómo es ser un adulto... cuando los niños juegan a ser adultos, muy lindo... ¿tenemos más preguntas?



Raquel Berezovsky: Sí, pero antes quisiera agregar que esta situación de cambio, de desamparo, puede llevarnos a una sobreadaptación como defensa y creo que ese es el riesgo del cual tenemos que cuidarnos en estos momentos...

Rosa Schenkel: ¿Cuál es el motor de lo infantil para Ud.?

Viviana Piccolo: resalta la cualidad de lo infantil en relación a la indefensión y en relación con la curiosidad y también le resulta interesante precisar la distinción entre lo infantil y el niño. ¿Entiende esta diferencia en relación al desamparo, al desvalimiento, a lo temprano, a lo preverbal?

Florence Guignard: Me gustaría decir que estoy de acuerdo con lo que dijo Raquel y contar el ejemplo de una supervisión por Zoom hace unos días. Un niño le preguntó a su terapeuta porqué estuvo ausente por unos días, la sesión siguió con ellos dos conversando hasta que el niño le pregunta por qué no le dice por qué estuvo ausente. Es sobre este punto que yo pienso que si uno no le dice a un paciente de cualquier edad, que no sabe algo o que no quiere decirle o comunicarle algo, el paciente tomará esto, se aferrará y bloqueará todo el proceso. Yo pienso que esto es algo muy común cuando un paciente nos pregunta por nuestra ausencia y por supuesto nosotros tenemos el deber de dejar que los pacientes expresen sus fantasías, pero hasta cierto punto uno tiene que asumir la responsabilidad...

La próxima pregunta es acerca de la diferencia entre lo infantil y el niño. Yo traté de armar un concepto sobre lo infantil y no tomé al niño porque siempre traté de entender y luego enseñar la diferencia entre la persona y el objeto interno. Pienso que si nosotros decimos el niño, el niño en el adulto que es el título de una revisión, es muy lindo pero no tenemos todas las posibilidades que el concepto de lo infantil tiene para ofrecernos. Entonces no es sólo un niño, son todos los niños que hemos sido, todos los niños que recordamos, todos los niños que hemos olvidado y todos los niños que están en nosotros son los que consisten nuestro infantil, no sé si soy clara...

Clara Nemas: Sí. Me gustaría también decir algo sobre lo que dijo Raquel que me resulta muy interesante. Se trata de lo que me dijo un adolescente de 17 años. Dijo que las escuelas están usando las nuevas plataformas para hacer lo mismo que hacían antes, no entienden que las cosas han cambiado, no se trata de las formas viejas con las plataformas contemporáneas, hay que entender que los contenidos, la forma de enseñarlos, de transmitirlos y la experiencia y la informática han cambiado también. Lo otro que quisiera tomar es la diferencia entre lo infantil y el niño. Pienso que el niño tiene una historia en el pasado y podemos rastrearla, pero lo infantil es una estructura, una estructura básica como yo trato de entender lo que Ud. está tratando de conceptualizar, es diferente...usual-



mente tengo las matrioscas o mamushkas para recordarme que, simultáneamente tenemos distintos niveles de nuestra personalidad y es el exterior el que habla, interactúa con el mundo, en el interior están el niño, el bebé, etc... pero es lo infantil lo que lo atraviesa todo, si es que la entiendo bien Florence...

Florence Guignard: Si, por supuesto. Esto nos lleva a la pregunta anterior sobre cuál es el efecto o efectos del confinamiento en lo infantil. Hay muchos efectos. Hay defensas, que ya discutimos. ¿Por qué defensas? Porque se observan muchas regresiones en nuestros pacientes. Hacen regresiones y se defienden también de ellas. Quieren mostrar coherencia, no quieren que los veamos en la "catástrofe" que están sintiendo. Y en los niños algunas situaciones son raras porque, por supuesto, no pueden jugar con juguetes. Los juguetes no están porque el psicoterapeuta está confinado en su casa. Así frecuentemente el celular se transforma en un juguete. Algunos chicos necesitan ser auxiliados por los padres en la sesión. Este es otro tema: los padres permanecen más en la sesión. Probablemente desde mi punto de vista, esto es positivo. Esto configura un nuevo campo de trabajo analítico, no muy formal como el modo conocido de las sesiones tradicionales. Sí para una situación de emergencia y, en segundo lugar, porque el soporte (el celular) se transforma en un juguete, que esconde algo que no está en la pantalla y se puede trabajar con ello.

Joaquín Varela pregunta a las panelistas cómo proceder ante nuestros "puntos ciegos" en la sesión.

Luis Lancelle pregunta qué piensan de la alternativa de seguir los "puntos ciegos" sencillamente con la lógica del continuar jugando.

Virginia Ungar solicita ampliar la idea de latencia.

Florence Guignard: Respecto a la alternativa de seguir los "puntos ciegos" con la lógica del continuar jugando, sí, todos conocemos esta situación, pero agregaría que infortunadamente no funciona siempre. Porque uno trata de comunicar algo al niño en el juego. Y el chico acepta o no. Recuerdo una supervisión con una joven y talentosa analista que tenía un niño con demandas imposibles de satisfacer, saltaba, destruía y maltrataba todos los objetos disponibles. La terapeuta sufría por lo que hacía el paciente.

Le dije que tratara de no ser tan buena y de decirle continúa matando gente mostrándole que había alguien más sádico de lo que él era. Esto significó un cambio en la relación. Sin embargo, observé que tenemos un medio fantástico para cambiar, el juego.

Ahora sobre el período de latencia. Esta es una pregunta muy interesante.

Las nuevas generaciones han crecido con mucha más libertad respecto a las que teníamos anteriormente, al menos últimamente. Esto los ha hecho sentir mucho más libres al menos sobre el tema de la sexualidad, y probablemente también más curiosos de lo que

es. La pregunta nos lleva a una palabra que no usamos mucho, sublimación, la cuestión de la curiosidad, la función K de Bion.

¿Hace esta libertad que los chicos sean más curiosos o menos curiosos porque se les da más información gratuitamente, libremente? Esto no lo sabemos y esto es una de las preguntas sobre temas como la web y sobre toda la información que podemos obtener ahora. Estoy bastante segura de que las "fake news" son tóxicas, así como la pornografía.

Confío en que los niños y los adolescentes son capaces de resolver qué es lo que corresponde y arribar a un conocimiento propio. Somos nosotros los que tenemos que esforzarnos para estar a su nivel y abrir la posibilidad de conversar.

¿Cuál es uno de los aspectos de la desaparición del período de latencia? En el período de latencia el Superyó es muy muy fuerte y previene a los niños de pensar algunas cosas sucias o prohibidas. Cuando no tienen en claro si son sucias o prohibidas van, probablemente, más allá con sus preguntas.

Eliseo Storani pregunta acerca del jugar interpretativamente. No como opuesto, sino como complementario de la interpretación verbal, manteniendo la necesaria asimetría del proceso.

Claudia Bregazzi pregunta: Qué sería lo opuesto a lo infantil si la parte adulta de Meltzer puede ser una sobreadaptación.

Florence Guignard: Podríamos volver a la cuestión del verdadero y falso self. Quiero decir, hay dos partes adultas: Unas que asumen sus responsabilidades, comprenden y demás. Y otras falsas partes adultas, que aparecen a menudo. Entonces esto es lo que yo diría de las dos. Y por ejemplo hay también falsas partes infantiles en personas que no aceptan la impotencia de las partes infantiles. Y simplemente actúan como niños con ornamentos adultos.

Clara Nemas: Estaba pensando que ésta parece ser una cultura de las opiniones, más que una del saber y no saber. Y yo creo que está muy vinculado a los medios masivos de comunicación en cierto sentido. ¿Qué piensa usted de eso?

Florence Guignard: Es verdad. Es probablemente más obvio con los medios masivos pero siempre ha existido, yo pienso. ¿Qué cree usted?

Clara Nemas: Sí, puede ser. Estaba pensando en los niños y en los adolescentes pero en los adolescentes en particular, esto de opiniones en lugar de conocimiento. Pero también hay todo un mundo adulto que no tolera no saber, y entonces todos nos convertimos en opinadores.

Florence Guignard: Está en lo cierto. Y un paso más allá, las noticias falsas.

Clara Nemas agradece a Florence Guignard su participación en este Simposio y da por finalizado el evento.